



© AVSF

El fortalecimiento de las organizaciones económicas **campesinas** para una **inserción favorable y justa** de los pequeños campesinos en los **mercados**

Texto de referencia

Julio de 2008

Sumario

RESUMEN	3
INTRODUCCIÓN	5
<u>1. COMPETENCIA DESLEAL Y MERCADO LIBERALIZADO: DOS CAUSAS DE EMPOBRECIMIENTO DE LAS POBLACIONES CAMPESINAS</u>	6
POBLACIONES CAMPESINAS MUNDIALMENTE EMPOBRECIDAS	6
UN DESEQUILIBRIO ABISMAL DE PRODUCTIVIDAD ENTRE LA MAYORIA DE LOS CAMPESINOS DEL MUNDO Y UNA ELITE DE EMPRESAS AGRICOLAS CAPITALISTAS	6
APERTURA COMERCIAL Y COMPETENCIA DESLEAL ENTRE PAISES EN DESARROLLO Y PAISES DESARROLLADOS	7
CONDICIONES DE NEGOCIACION ASIMETRICAS ENTRE LOS ACTORES DE LAS CADENAS	7
UN CAMBIO MAYOR NECESARIO PARA SACAR LOS CAMPESINOS DEL SUR DE LA POBREZA Y ASEGURAR UNA GESTION SOSTENIBLE DE LOS RECURSOS NATURALES	8
<u>2. PRINCIPIOS ESTRATÉGICOS DE FORTALECIMIENTO DE LAS AGRICULTURAS CAMPESINAS Y DE SU ACCESO AL MERCADO</u>	9
EL FORTALECIMIENTO DE LAS AGRICULTURAS CAMPESINAS PARA LUCHAR CONTRA LA POBREZA	9
LA INSERCIÓN DE LOS CAMPESINOS A LOS MERCADOS EN CONDICIONES FAVORABLES EN UNA OPTICA DE DESARROLLO DEL TERRITORIO RURAL	9
LA ORGANIZACION CAMPESINA, CLAVE PARA UNA ARTICULACION MAS JUSTA Y FAVORABLE A LOS MERCADOS	11
APOYAR A LAS ORGANIZACIONES CAMPESINAS EN LA RECUPERACION DE LOS MERCADOS DOMESTICOS	12
ACOMPAÑAR EL DESARROLLO DE CADENAS ALTERNATIVAS	13
ACERCAR AL PRODUCTOR DEL CONSUMIDOR	14
CONSOLIDAR LA CONSTRUCCION DE CADENAS MANEJADAS POR LOS PRODUCTORES ORGANIZADOS	16
<u>3. PRINCIPIOS METODOLÓGICOS PARA EL FORTALECIMIENTO DE LAS ORGANIZACIONES ECONÓMICAS CAMPESINAS</u>	18
PRIVILEGIAR EL APOYO A DINAMICAS ENDOGENAS	18
ANALIZAR LA PERTINENCIA Y LA FACTIBILIDAD DEL APOYO A LA ESTRUCTURACION DE LA ORGANIZACION CAMPESINA	19
CONSOLIDAR A ORGANIZACIONES SOSTENIBLES SIN ESQUEMAS PREESTABLECIDOS	20
FORTALECER LAS ORGANIZACIONES MAS ALLA DE LA EFICACIA ECONOMICA	22
RESPECTAR LAS ESTRATEGIAS DE LAS FAMILIAS CAMPESINAS Y NO IMPONER LOS PROCESOS	22
CAPACITAR, CONCERTAR, NEGOCIAR Y PARTICIPAR A LA ACCION COLECTIVA	23
CONCLUSIÓN	25

Resumen

La liberalización creciente de los mercados en los países del Sur, y el abandono de los principales instrumentos de política de apoyo a la agricultura, implica la puesta en competencia creciente de agriculturas campesinas con agriculturas capitalistas del Norte y del Sur aún mucho más productivas. Esta situación, agravada por las políticas de subvención de las agriculturas de los países del Norte, contribuye a hacer más vulnerables las familias campesinas del Sur, y afecta el derecho de los países a asegurar su soberanía alimentaria.

En las condiciones actuales de los mercados locales e internacionales, los pequeños productores campesinos, numerosos y dispersos, deben hacer frente a los actores dominantes (comerciantes, intermediarios locales e internacionales, centrales de supermercados) que controlan las cadenas agroalimentarias. La ausencia casi total de políticas nacionales en favor de las regiones rurales y el crecimiento sostenido de la gran distribución que impone exigencias importantes en términos de volúmenes, de estandarización y de trazabilidad, agravan esta situación de exclusión y explotación de las agriculturas campesinas.

La organización de productores aparece así como el medio principal para fortalecer el rol de los campesinos en las cadenas agroalimentarias, favoreciendo el acceso a precios más estables y más remuneradores gracias a la comercialización asociativa y a una mejor capacidad de negociación de los productores en los mercados convencionales o su posicionamiento en mercados alternativos. Se trata por eso de establecer relaciones más directas con los consumidores, que sea a nivel local, gracias al desarrollo de mercados campesinos, o aún a nivel internacional, mediante el acceso a mercados como el comercio justo.

La organización campesina asegura también un papel fundamental de representación de las familias rurales y les permite defender sus intereses, negociar políticas sectoriales más favorables a nivel local, nacional o internacional y asegurar las condiciones de su desarrollo territorial, económico y social.

En este contexto de agravación de las desigualdades entre las agriculturas del mundo, la asociación *Agronomes et Vétérinaires sans frontières* (AVSF) tiene como objetivo reforzar las organizaciones campesinas en sus capacidades a participar directamente y articularse en condiciones más favorables, a los mercados convencionales y a los mercados alternativos (más adaptados a las especificidades de las agriculturas campesinas), apoyándose en los ejes de intervención siguientes:

- reforzar las capacidades técnicas de familias campesinas y de sus organizaciones para una producción de calidad ;
- reforzar la autonomía de familias campesinas con la diversificación de las actividades agrícolas y de la ganadería y una valorización más grande de estas producciones ;
- favorecer el desarrollo de organizaciones de productores autónomas, dotadas de una fuerte capacidad de negociación para la comercialización en los mercados convencionales, y en los mercados alternativos que ofrecen precios estables y remuneradores ;
- consolidar redes de organizaciones de productores para el reconocimiento de la eficacia económica de las agriculturas campesinas y la puesta en marcha de políticas sectoriales en su favor.

El acompañamiento de *Agronomes et Vétérinaires sans frontières* a las organizaciones campesinas en las cadenas está guiado por un cierto número de principios de intervención. El apoyo de AVSF se inscribe en una óptica de desarrollo del territorio rural sin reducirse a un

único objetivo económico. AVSF privilegia el fortalecimiento de organizaciones legítimas, autónomas, fuertes y sostenibles a través de un acompañamiento en el tiempo que respete los ritmos de las organizaciones y de las comunidades rurales. La asociación propone también reforzar capacidades de negociación de las organizaciones en las cadenas convencionales, y la consolidación de cadenas y mercados alternativos para las familias campesinas. Finalmente, AVSF procura reforzar acciones de defensa y promoción de una agricultura campesina autónoma y con sistemas de producción agroecológicos, y valorizando las producciones agrícolas como ganaderas.

En un contexto de crisis alimentaria a nivel mundial, en particular en numerosos países del Sur, *Agronomes et Vétérinaires sans frontières* considera que es posible apoyar a las familias campesinas para la valorización en el mercado de las producciones destinadas a mercados locales como externos, sin por lo tanto descuidar la seguridad alimentaria de las poblaciones. Es obvio que el desarrollo exclusivo de los cultivos con orientación principal hacia el mercado puede ser contrario a los objetivos de soberanía alimentaria cuando es llevado a gran escala y según esquemas de monoproducción intensiva.

Para prevenir estos riesgos, **AVSF acompaña las agriculturas campesinas en la valorización de la diversidad de las producciones existentes en el seno de los sistemas de explotación, sean destinadas a mercados locales, nacionales, o de exportación.** No se trata de ningún modo de promover sistemas de producción totalmente especializados en una especulación, sino más bien suficientemente diversificados, de acuerdo con las estrategias campesinas, para resistir a las incertidumbres de mercados inherentes a una producción determinada y para garantizar la soberanía alimentaria de poblaciones a nivel local.

Introducción

Una de las prioridades actuales de la cooperación para el desarrollo es mejorar las condiciones de inserción de pequeños campesinos en las cadenas de comercialización, en un contexto de globalización del mercado de productos agrícolas. Numerosos proyectos buscan hacer de los campesinos “empresarios” que dirigen de manera emprendedora y competitiva sus organizaciones para aprovechar de un mercado generalmente difícil de acceso pero que ofrece verdaderas oportunidades. Las instituciones de cooperación favorecen el establecimiento de lazos contractuales favorables « para el beneficio mutuo » de los productores y las empresas, desarrollando prácticas de « responsabilidad social ».

Existe un largo abanico de orientaciones para la integración comercial de los campesinos a los mercados locales, nacionales e internacionales, cada una disponiendo de su fundamento ideológico y apoyándose en visiones y comprensiones diferentes de la realidad de las agriculturas campesinas. Sin embargo, nos parece que muchas de estas orientaciones ya no cuestionan las dinámicas del desarrollo en marcha, en particular las del libre mercado, y no interrogan tampoco las causas de la pobreza de los campesinos del mundo. Muchos entran de hecho en la aceptación de las reglas internacionales actuales, por injustas que sean, y de un desarrollo que excluye a millones de familias campesinas y que genera pobreza.

Este texto de referencia institucional busca expresar de manera sintética, clara y sencilla la lectura que *Agronomes et Vétérinaires sans frontières* tiene de la realidad campesina, y los principios estratégicos y metodológicos fundamentales que aplica con el objetivo de alcanzar una inserción más favorable y justa de los pequeños campesinos en el seno de las cadenas « alternativas »¹ o convencionales.

Este texto es el resultado de un largo proceso de reflexión interna, producto en particular de las principales conclusiones de dos talleres regionales andinos llevados en Piura (Perú) en 2002 y en Barquesimeto (Venezuela) en 2006, así como de un encuentro internacional realizado en Montpellier - Francia, también en 2006. Durante estos encuentros organizados por *Agronomes et Vétérinaires sans frontières* participaron técnicos/ especialistas, investigadores y dirigentes de otras organizaciones de apoyo al desarrollo y de organizaciones campesinas. Este texto recoge entonces los resultados y las actas de los encuentros así como otros textos de referencia institucionales que tratan del comercio justo y de la gestión social de los recursos naturales.

¹ En este documento, el término de cadenas « alternativas » designa formas de organización de la producción y comercialización que reconocen y sostienen una participación más directa de los productores en el mercado, y que favorecen una mejor repartición del valor agregado entre los actores, valorizando a su justo precio los productos de la agricultura campesina. Se trata, en nuestro marco, principalmente de cadenas cortas que permiten una relación directa entre productores y consumidores, de cadenas de comercio justo (labelizadas o no) o biológicas en menor medida.

1. Competencia desleal y mercado liberalizado: dos causas de empobrecimiento de las poblaciones campesinas

Poblaciones campesinas mundialmente empobrecidas

« Toda persona que trabaja tiene derecho a una remuneración equitativa y satisfactoria que le asegure, a ella y a su familia, una existencia conforme a la dignidad humana... » (Artículo 23 de la declaración universal de los derechos humanos, 1948) A principios del siglo XXI, esta declaración sigue siendo un sueño. Un tercio de la población mundial sufre graves carencias alimentarias. Las tres cuartas partes de más de 850 millones de personas que sufren de desnutrición o de inseguridad alimentaria crónica son campesinos extremadamente pobres de países en desarrollo, agricultores mal equipados de regiones desfavorecidas más o menos carentes de tierra y de acceso al agua, así como trabajadores y artesanos mal remunerados, ligados al sector agrícola. Una gran parte de los otros mal nutridos son campesinos recientemente forzados al éxodo hacia los suburbios marginalizados de las grandes ciudades.

Un desequilibrio abismal de productividad entre la mayoría de los campesinos del mundo y una elite de empresas agrícolas capitalistas

La pobreza rural de la mayoría de las poblaciones campesinas está relacionada en particular a una difusión muy parcial y exclusiva de la revolución verde, que provocó un aumento considerable del desequilibrio de la productividad del trabajo entre la pequeña minoría de agricultores favorecidos de los países desarrollados del Norte y de algunos países del Sur, y la mayoría de los campesinos de los países en desarrollo. Se estiman diferencias de productividad de 1 a 100 - incluso de 1 a 1000 - entre, por una parte, agricultores que disponen de un acceso privilegiado a los factores de producción², y por otra, pequeños agricultores a veces con micro propiedades, con mínima o ninguna mecanización, sin acceso a la información ni al capital financiero.

Como lo explica Marcel Mazoyer³, los agricultores con equipamiento apropiado pueden cultivar más de 100 hectáreas de cereales y obtener un rendimiento cercano a 10 toneladas por hectárea, lo que equivale a una productividad bruta de 1000 toneladas por trabajador (100 ha / trabajador x 10t / ha). Por otra parte, aproximadamente los dos tercios de los agricultores del mundo han beneficiado de la revolución verde: ellos también utilizan variedades y razas seleccionadas, abonos y productos fitosanitarios, y pueden obtener rendimientos de cerca 10 toneladas de granos por hectárea. Cerca de la mitad de ellos dispone de tracción animal, y alcanza rendimientos de 50 toneladas de granos/ cereales por trabajador. En cambio, la otra mitad « beneficiaria » de la revolución verde dispone sólo de herramientas estrictamente manuales que le permiten apenas cultivar 1 hectárea por trabajador, lo que implica una productividad bruta que no alcanza las 10 toneladas de granos por trabajador (1 ha/trabajador x 10t/ha o 0,5 ha/trabajador x 10t/HA x2 cosechas al año).

Al fin y al cabo, queda cerca de un tercio de los agricultores del mundo que no han sido considerados ni por la revolución agrícola, ni por la revolución verde, ni siquiera por la tracción animal: disponen sólo de algunas herramientas manuales y, sin fertilizantes ni productos fitosanitarios, cultivan variedades o crían ganado que no ha sido objeto de ninguna selección. Una

² Acceso facilitado a las tierras y al riego, a tractores u otras máquinas, granos y productos fitosanitarios químicos, variedades mejoradas y tecnologías informáticas.

³ « Defender a los campesinos en un contexto de globalización », Marcel Mazoyer, FAO, 2001

agricultura rural pobre, deficiente de toda investigación y de toda proyección a largo plazo, representa cerca de 450 millones de trabajadores, es decir 1,250 millones de personas que viven mal o muy mal de su actividad agrícola. Estos agricultores no pueden alcanzar una productividad bruta de una tonelada de granos por trabajador y por año (1 ha/trabajador/año x 1 ha de tierra no irrigada o 0,5 ha/trabajador x 2 t/ha sobre parcela irrigada).

Apertura comercial y competencia desleal entre países en desarrollo y países desarrollados

La exportación de inmensos excedentes agrícolas generados por los países desarrollados constituyó uno de los elementos motores de la baja en términos reales de los precios internacionales de los productos agrícolas. En el período 1950-2000, el precio real del trigo en los Estados Unidos, por ejemplo, se había reducido alrededor de un tercio, mientras que el del maíz y el del azúcar habían bajado a menos de la mitad.

La liberalización creciente de los mercados del Sur, con el abandono de la mayoría de los mecanismos de protección de las agriculturas nacionales⁴, se tradujo a su vez por una reducción de los precios en los mercados locales y sobre todo por la puesta en competencia de las agriculturas del Sur con las del Norte, éstas últimas extremadamente más productivas, y en la mayoría de los casos subvencionadas. Esta competencia desigual contribuye a incrementar la vulnerabilidad y los niveles de pobreza de las familias campesinas del Sur, amenazando su seguridad alimentaria y su capacidad a reproducir sus sistemas de producción, en contra del derecho a la soberanía alimentaria de los países⁵.

La crisis alimentaria mundial de 2008, provocada por un fuerte aumento de los precios de los productos de seguridad alimentaria en el mercado internacional y por una tensión sobre los stocks mundiales, muestra entonces un cambio de tendencia, pero varios observadores piensan que este aumento no se traduce necesariamente por un acceso facilitado a los mercados para las agriculturas campesinas. Sin embargo, esta situación podría también ser una oportunidad para pensar de nuevo las políticas de apoyo y de protección de las agriculturas locales del Sur y las reglas y dispositivos de regulación de los intercambios de productos alimentarios en los mercados locales e internacionales.

Condiciones de negociación asimétricas entre los actores de las cadenas

En las condiciones actuales de los mercados locales e internacionales, los pequeños campesinos, numerosos y atomizados, viven relaciones sociales y económicas asimétricas y desfavorables en las cadenas agroalimentarias, frente a los comerciantes, mayoristas, empresas intermediarias y transnacionales, cadenas de supermercados... Estos actores económicos muestran una fuerte tendencia al oligopolio, apoyándose en su acceso privilegiado a la información y al capital financiero y, a nivel local, sirviéndose también a veces de sus lazos con los grupos tradicionales del poder económico, político y social. Cuatro empresas controlan hoy el 40% del comercio mundial del arroz, siete empresas controlan el 85 % del comercio del cacao y cuatro controlan el 60 % del mercado del

⁴ En particular, con la prohibición progresiva por la OMC de protección de las agriculturas nacionales mediante los derechos de aduana a las fronteras, principal instrumento al alcance de numerosos Estados sin recursos financieros.

⁵ La soberanía alimentaria es el derecho de los pueblos a una alimentación sana, que respeta las culturas, producida con métodos sostenibles y respetuosos del medio ambiente, así como el derecho de los pueblos a definir sus propios sistemas alimenticios y agrícolas. (Declaración de Nyéléni - 27/2/07).

café. Además de controlar los circuitos comerciales, estos actores dominantes tienden a reforzar su integración vertical hacia la producción, definiendo poco a poco las reglas que rigen no sólo la comercialización, sino también las condiciones de producción. La ausencia casi total de políticas de Estado eficaces en favor de las regiones rurales y el fuerte crecimiento de la gran distribución, al imponer exigencias fuertes en términos de volúmenes, estándares y trazabilidad, aceleran y agravan la situación de exclusión de las agriculturas campesinas.

Un cambio mayor necesario para sacar los campesinos del Sur de la pobreza y asegurar una gestión sostenible de los recursos naturales

En estas condiciones, es ilusorio pensar que los centenares de millones de familias campesinas pobres podrían mejorar su productividad, su competitividad y vivir dignamente de su trabajo. El éxodo masivo de estas familias hacia ciudades que no tienen la capacidad de ofrecerles alternativas de empleo⁶, no representa sólo el desplazamiento de poblaciones empobrecidas del mundo rural hacia el mundo urbano. Las fuertes tasas de cesantía generadas conducen también a una baja de los salarios y por consiguiente al empobrecimiento del conjunto de los trabajadores.

Por otra parte, el modelo agroempresario y agroindustrial, generalmente apoyado por las políticas de Estado en los países del Sur, a menudo orientado hacia la exportación y acompañado de una concentración creciente de las tierras, no siempre es sostenible a nivel social, económico y ambiental. En muchos casos, los sistemas de producción de la agricultura patronal, que son grandes consumidores de tierras y de agua, que practican el uso intensivo de productos químicos, alcanzan a menudo su competitividad gracias a una explotación no razonada de los recursos naturales, al no pago de los costos generados en el medio ambiente, y a un uso importante de mano de obra poco calificada y poco remunerada. Su rentabilidad contribuye al interés privado pero no siempre al interés general.

En la última década, la emergencia de agroexportadores « no tradicionales » en numerosos países del Sur, aceleró la concentración de la tierra y el desarrollo de sistemas de producción intensivos en factores de producción externos y en capital. Esta tendencia se observa en particular en el Perú y en Ecuador con la emergencia de un sector agroexportador dominado por algunas empresas que desarrollan productos comerciales a gran escala como el pimiento, la alcachofa, los espárragos, las flores...

Sin embargo, cuando benefician de un acceso adecuado a los recursos naturales (en particular a la tierra y al agua), a servicios adaptados de asistencia técnica, al crédito, a la información, y a los mercados, las agriculturas familiares demuestran su eficacia ecológica y socioeconómica así como su capacidad de evolución y de adaptación⁷. Para generar estas condiciones y defender los derechos de las familias campesinas de los países del Sur a vivir dignamente de su trabajo y de sus tierras, *Agronomes et Vétérinaires sans frontières* coopera para la consolidación de organizaciones campesinas en sus capacidades a estructurar cadenas más favorables a los pequeños productores, posicionándose en los mercados convencionales o valorizando la calidad de los productos y de los modos de producción campesina. A continuación se presentan los principios estratégicos y metodológicos de nuestra acción en este sentido.

⁶ Las condiciones económicas de los países del Sur y las reglas actuales del comercio mundial no permiten la generación de empleos urbanos suficientes para la absorción masiva de familias rurales conducidas a migrar, contrariamente a las dinámicas vividas en los países del Norte en particular de los años 1950 a 1980.

⁷ Referirse a « Defender las agriculturas familiares: ¿cuáles y por qué ? » GRET-AVSF-CCFD, Coordinación Sur, abril 2008

2. Principios estratégicos de fortalecimiento de las agriculturas campesinas y de su acceso al mercado

El fortalecimiento de las agriculturas campesinas para luchar contra la pobreza

Agronomes et Vétérinaires sans frontières tiene como misión fortalecer las diferentes funciones de las agriculturas campesinas (producción, gestión de los recursos naturales, creación de empleo en medio rural, etc.) en las regiones marginalizadas de los países del Sur.

El acceso equitativo a los recursos naturales, la regulación de los mercados de productos agrícolas nacionales e internacionales y la instauración de relaciones comerciales más justas entre productores y consumidores, son indispensables para la supervivencia de estas familias campesinas y el desarrollo de su potencial. Las agriculturas campesinas, si benefician de condiciones adecuadas, son a menudo capaces de generar, gracias a una intensificación y un uso racional de los factores de producción, más empleos y producir más riqueza con relación a las agriculturas patronales. Permiten también y sobre todo garantizar la seguridad alimentaria de las familias y asegurar una mejor distribución de la riqueza. De la misma manera, las agriculturas campesinas aseguran una combinación oportuna de las actividades agrícolas y no agrícolas, una gestión más sostenible de los recursos naturales y contribuyen a la conservación de la biodiversidad gracias a sistemas de cultivo y de ganadería combinados y fuertemente diversificados. Por fin, valorizan mejor el territorio gracias a la articulación de las parcelas y las producciones adaptadas a las realidades locales⁸.

Frente a los retos mayores de nuestras sociedades en términos de reducción de las desigualdades económicas y sociales, el fortalecimiento de las agriculturas campesinas es fundamental para luchar contra la pobreza rural y urbana así como para asegurar la soberanía alimentaria de las naciones y de los pueblos.

La inserción de los campesinos a los mercados en condiciones favorables en una óptica de desarrollo del territorio rural

La lucha de *Agronomes et Vétérinaires sans frontières* para el reconocimiento de las agriculturas campesinas y de sus funciones económicas y sociales en la sociedad, se articula a menudo alrededor de varios ejes : acceso y gestión de los recursos naturales y del desarrollo territorial, producción agrícola y estructuración de servicios (asistencia técnica, crédito, salud animal...), inserción a las cadenas, particularmente mediante la comercialización directa y el comercio justo, consolidación de la pluriactividad de las familias rurales.

Sin embargo, para AVSF, apoyar la consolidación de las organizaciones campesinas para su posicionamiento en el mercado en condiciones más favorables, no es ni sistemático ni exclusivo y depende del contexto de la acción. Para crear las condiciones de un desarrollo de una agricultura campesina más productiva y más sostenible, es generalmente esencial combinar en el espacio y en el tiempo acciones complementarias en estos diferentes ejes (gestión de recursos naturales y

⁸ Op. citado: Referirse a « Defender las agriculturas familiares: ¿ las cuáles y por qué ? » GRET-AVSF-CCFD, Coordinación Sur, abril 2008

territorio, fortalecimiento de la complementariedad agricultura/ganadería, acceso al mercado y valorización de los productos) para responder a las múltiples dificultades encontradas por las familias campesinas en su territorio.

En efecto, la búsqueda del acceso a un mercado más favorable no debe hacerse en contra de las agriculturas campesinas, de sus especificidades y de sus ventajas, y de un desarrollo equilibrado de los territorios rurales. Trabajar únicamente para una mejor inserción de los campesinos en el mercado puede crear importantes desequilibrios sociales, económicos y agronómicos en las comunidades campesinas y en los territorios rurales. Puede conducir a procesos peligrosos de especialización y de presión sobre los recursos naturales que podrían poner en peligro las estrategias endógenas de diversificación productiva, la búsqueda de sostenibilidad agroecológica, la gestión campesina permanente del riesgo y la seguridad alimentaria. Puede también debilitar los mecanismos de gestión colectiva del territorio. En este sentido, aunque las condiciones comerciales fueran favorables, familias con muy pocas tierras o pastos, sin agua, sin crédito, sin acceso a innovaciones, no llegarían a asegurar su supervivencia en sus territorios.

Conviene en este contexto evaluar cómo y en qué condiciones las sociedades campesinas pueden insertarse en circuitos de comercialización favorables para ellas, sin toma de riesgos exagerados a nivel económico o ambiental, y cómo acompañarlas en esta perspectiva.

Mercado de la quínoa y territorios rurales del Sur boliviano

*La región de Salinas de Garci Mendoza ubicada entre las salinas de Uyuni y Coipasa en el Altiplano Sur de Bolivia, se caracteriza por su vocación agraria alrededor de dos producciones casi exclusivas : la quínoa (*Chenopodium quinoa*) y la llama (*Lama glama*).*

Estas producciones claves en las economías andinas son adaptadas a las condiciones climáticas extremas (150 mm de precipitaciones anuales, 200 días de heladas al año, 8°C de temperatura promedio anual). Las poblaciones indígenas aymará y quechua de la región, organizadas en « ayllus » (n.t. « comunidades » en lengua quechua.) desarrollaron un sistema complejo de acceso a los diferentes pisos ecológicos y de gestión colectiva de los recursos naturales, asegurando el acceso a alimentos variados y limitando los riesgos. Así, pusieron en marcha mecanismos de complementariedad entre la ganadería y la agricultura, asegurando la renovación de la fertilidad.

Sin embargo, desde hace veinte años, estas poblaciones viven un cambio importante en sus sistemas productivos y económicos por el boom internacional de la demanda en quínoa, en particular en los mercados biológicos y de comercio justo. Gracias a su organización y a su inserción en esta nueva cadena, varias familias indígenas mejoraron considerablemente sus ingresos. Sin embargo, el aumento de la remuneración por la quínoa generó una extensión incontrolada de su cultura sobre las tierras de pasto. Provocó la mecanización, el monocultivo, la reducción de los periodos de descanso de las tierras, el abandono de toda gestión tradicional del territorio que regulaba antes el acceso y el uso de los recursos, y la disminución del ganado, fuente de abono. Como consecuencia, se dieron procesos de erosión y de pérdida de fertilidad en los suelos, y el aumento de las plagas. A nivel de las comunidades, las desigualdades económicas crecieron y los rendimientos bajaron, aumentando así el riesgo y la inseguridad alimentaria.

En ese contexto, Agronomes et Vétérinaires sans frontières acompaña las organizaciones indígenas en la reconstrucción de normas comunitarias de gestión territorial buscando mayor sostenibilidad de los sistemas de producción, en particular por una mejor integración de los sistemas de cultura de quínoa y de crianza de llamas.

La organización campesina, clave para una articulación más justa y favorable a los mercados

La acción de *Agronomes et Vétérinaires sans frontières* tiende por una parte, a aumentar la seguridad de las actividades agrícolas y de ganadería de las familias campesinas, limitando su vulnerabilidad a la liberalización de los mercados, y por otra parte, a favorecer el acceso a precios más estables y más remuneradores, indispensables para la reproducción de los sistemas de explotación y el desarrollo de sus actividades. Por eso, *Agronomes et Vétérinaires sans frontières* considera fundamental contribuir a la estructuración de organizaciones de productores que sean legítimas, autónomas y sostenibles.

La organización de los productores constituye el principal medio para reforzar el involucramiento de los campesinos en las cadenas agrícolas y agroalimentarias, para captar mayor valor agregado con su producción y permitir una redistribución más equitativa de la riqueza creada. La acción colectiva de los campesinos permite en particular reivindicar, acceder y asegurar la gestión de los factores de producción, coleccionar volúmenes más importantes realizando economías de escala, repartir y disminuir los riesgos productivos y comerciales. Para la comercialización, la organización permite ganar poder y transparencia en la negociación de los precios, acortar la cadena asegurando una relación más directa con los compradores, y tener acceso a mercados que valorizan las especificidades de las agriculturas campesinas (por ejemplo, a través de cadenas de calidad ligadas a garantías de origen). La organización permite a los productores desarrollar capacidades internas y armonizar procedimientos para el mejoramiento de la calidad de los productos, valorizar las producciones mediante iniciativas de transformación colectiva, y por lo tanto crear valor agregado a nivel local. También permite la profesionalización y el acceso a largo plazo a servicios estratégicos como el crédito. Por los diferentes servicios colectivos que ofrece, la organización asegura una mejor valorización económica de los productos y una reducción de los costos de las agriculturas campesinas (insumos, crédito, costos de transacción), contribuyendo a viabilizar los sistemas de producción agrícolas los más sostenibles a nivel social y ambiental.

En Brasil, la experiencia de la red de comercialización solidaria Xique Xique⁹: red de valorización de los productos que provienen de la agroecología en venta directa al consumidor

La región semi árida del Noreste brasileño es la más pobre del país; los agricultores sufren una fuerte carencia de infraestructura productiva, de capital de producción en asistencia técnica, y de medios de transporte.

En estas condiciones, la organización de los agricultores es primordial para viabilizar su producción y tener acceso a mercados de proximidad. Creada en 2004, la red Xique Xique, cuenta hoy con cerca de 700 pequeños productores organizados en 70 grupos, de los cuales 60% son mujeres.

El conjunto de las familias adoptó los principios de la agroecología: desarrollar sistemas de producción sostenibles desde el punto de vista ambiental, social y económico. La red busca así mejorar las capacidades de transformación y de comercialización de sus socios que no disponen de los medios suficientes para equiparse individualmente o desplazarse por falta de medios de transporte. Todos los productos (esencialmente frutas, verduras, productos lácteos y derivados, carne, huevos, miel, medicinas a base de plantas) son directamente vendidos a los consumidores, en la tienda central de la red, en los mercados locales semanales o por un sistema de canastas familiares.

⁹ Xique Xique: cactus local, consumido por los animales y los hombres en estación seca.

La red Xique Xique es el fruto de una organización colectiva a varios niveles. Cada grupo organiza su producción en función de sus capacidades y especificidades de manera a asegurar la diversidad más grande posible siempre evitando la afluencia de algunos productos. Para optimizar el uso de los equipos, la transformación y el acondicionamiento se realizan por los agricultores que manifiestan más interés por estas actividades y cuyas competencias pueden ser perfeccionadas por capacitaciones específicas. La venta directa es asegurada por dos o tres agricultores que utilizan los transportes públicos y aseguran la comercialización para el conjunto del grupo. Luego de cuatro años de funcionamiento, la red Xique Xique muestra resultados muy prometedores. Los circuitos cortos se revelan bien adaptados a las condiciones rurales, puesto que valorizan la mano de obra familiar, diversifican las fuentes de ingresos y fortalecen las funciones primeras de la agricultura campesina: producir alimentos de calidad de manera sostenible.

Al lado de los agricultores y de socios locales que les acompañan, AVSF trabaja para el fortalecimiento de las competencias y del funcionamiento de la red Xique Xique. Un proceso de certificación participativa del conjunto de la cadena está en marcha y debería permitir luego un mejor reconocimiento de esta forma de organización de la producción y la comercialización solidaria.

Asimismo, la organización de las familias campesinas no es simplemente un medio para insertarse de manera más favorable y justa a un mercado, siempre mejorando la productividad y la competitividad. Permite también asegurar la representatividad del mundo campesino y constituye una herramienta para la defensa de sus intereses, por la negociación de políticas más favorables a niveles local, nacional e internacional.

En este sentido, la estructuración de las organizaciones llamadas de « segundo y tercer grado », o gremios, y su articulación en redes constituyen una verdadera apuesta. Constituye el medio para alcanzar la visibilidad y el reconocimiento de las agriculturas campesinas por los consumidores y por las autoridades públicas. Esos gremios aseguran así la promoción de un consumo ciudadano y responsable, reconociendo y valorizando la agricultura campesina como proveedora de alimentos de calidad y como actividad estructurante de los territorios rurales.

Para concluir, en varios países del Sur que conocieron regímenes poco democráticos durante los años ochentas y noventas, las organizaciones campesinas contribuyeron de manera significativa a la reconstrucción de la sociedad civil nacional. Permiten también crear de nuevo o consolidar un tejido social en regiones marginales y defender la especificidad de culturas locales y tradicionales a menudo desconsideradas por la uniformidad de la mundialización.

Apoyar a las organizaciones campesinas en la recuperación de los mercados domésticos

En numerosos países donde interviene *Agronomes et Vétérinaires sans frontières*, como Haití, Senegal, Malí o Madagascar por ejemplo, la importación creciente de productos agrícolas y de alimentos subvencionados (cereales, arroz, pollos...) desde los países industrializados o emergentes¹⁰, ya no permite a los campesinos vender en su propio mercado. Esta situación paradójica donde las familias campesinas se empobrecen por no poder vender sus productos, que compiten con los productos importados en los mercados locales y nacionales, llama particularmente la atención de AVSF.

¹⁰ Y por consiguiente a precios más bajos que las producciones nacionales.

El acompañamiento de la asociación consiste, en el Sur, en apoyar a las organizaciones campesinas en la puesta en marcha de iniciativas de producción de calidad, de transformación y comercialización de los productos de la agricultura campesina en los mercados convencionales.

En paralelo, en el Norte, *Agronomes et Vétérinaires sans frontières* realiza un trabajo de incidencia política para hacer tomar consciencia a los ciudadanos y a los decidores de los efectos devastadores sobre los campesinos del Sur de las políticas de desregulación de los mercados y de subsidios a la agro-exportación. Esta acción de defensa tiende también a explicar el papel fundamental y la eficacia de las agriculturas campesinas frente a los retos de desarrollo agrícola y rural de los países del Sur, y por lo tanto la necesidad urgente de políticas agrícolas en su favor.

La red Lèt Agogo en Haití

Los productos lácteos representan en Haití el segundo puesto de importación de productos alimentarios después del arroz. La leche concentrada en lata y la leche en polvo representan el 90 % de estas importaciones. No obstante, según estimaciones, los recursos en ganado del país podrían, en las condiciones actuales, sustituir más del 60 % de las importaciones de Haití en equivalente-leche.

Desde 1999, La ONG haitiana VETERIMED inició una serie de actividades para fomentar la cadena lechera nacional. Es así que desarrolló el programa « Lèt Agogo », que propone la creación de una red de mini lecherías donde los ganaderos pueden vender su leche. La leche es acopiada a nivel de las lecherías y transformada a través de pequeñas unidades de transformación. La venta de yogurt y de leche esterilizada en el mercado haitiano asegura así un ingreso estable a los ganaderos involucrados en la red.

Hoy está funcionando una red de más de 14 lecherías ubicadas en todo el país que asegura el abastecimiento de productos lácteos tanto a poblaciones rurales como urbanas. Recientemente, en el marco de un Programa Nacional de Cantinas Escolares (PNCS) puesta en marcha por el gobierno haitiano, las lecherías empiezan a abastecer directamente las escuelas del país en productos lácteos. El éxito de esta iniciativa de recuperación de los mercados locales atrae a los inversionistas privados que quieren acelerar el desarrollo de esta red de lecherías. En este contexto, la cooperación entre VETERIMED y Agronomes et Vétérinaires sans frontières tiende ahora a consolidar este modelo innovador:

- *consolidando el sello creado « Lèt Agogo » por normas precisas y la puesta en marcha por VETERIMED de un sistema de control interno;*
- *apoyando la extensión a mediano plazo de la red de pequeñas lecherías cuidando el respeto de los intereses de los pequeños productores.*

Acompañar el desarrollo de cadenas alternativas

Así es posible mejorar la inserción de las familias campesinas al mercado mediante su organización y a la vez contribuir al mejoramiento de su competitividad. Sin embargo, las dinámicas actuales del mercado de volúmenes, con pocos intermediarios en situación de oligopolio, generan globalmente la exclusión y la desestructuración de las sociedades campesinas, y favorece la concentración del sector agroalimentario por grandes empresas dominantes. La integración de las organizaciones de productores en ese mercado de volúmenes, como simples proveedores de materias primas, reduce el nivel de autonomía necesario a la agricultura campesina y le impone normas (estándares, volúmenes...) difícilmente compatibles con una producción familiar sostenible. En un contexto tan adverso para la agricultura campesina, *Agronomes et Vétérinaires sans frontières* contribuye a

fortalecer las organizaciones campesinas y las familias socias en su capacidad de crear y articularse a cadenas « alternativas » más adaptadas a las especificidades de las agriculturas campesinas.

Análisis del papel de los actores dominantes en la cadena del café

La dificultad consiste en identificar en cada cadena de exportación, los segmentos y actores que contribuyen activamente al proceso de especulación y a otras disfunciones de un mercado. Por ejemplo en la cadena del café, las grandes sociedades de importación y de trading como Neumann y Volcafé son los mejores analistas de los movimientos de la bolsa. Esas empresas administran la información a todos los niveles (torrefactores, traders en las bolsas, red de filiales de exportación en los principales países productores) y ocupan de manera muy volátil diferentes funciones en una lógica de optimización de los beneficios. El desarrollo de nuevos segmentos de mercado de cafés especiales que generan ahora volúmenes significativos interesan claramente estas empresas. Les interesa igualmente el mercado justo, por la imagen positiva de la cual pueden beneficiar si integran ese segmento. Estos traders que no cumplen nunca totalmente los principios del comercio justo buscan entonces imponer a sus socios habituales (grandes exportadores y plantaciones).

Las organizaciones de productores desconfían de las prácticas de estas empresas multinacionales y temen su poder de negociación. Es en efecto importante no dejar estas empresas imponer, a mediano o largo plazo, prácticas que generan las disfunciones marginalizando a los productores en las cadenas. La existencia de un número elevado de actores económicos especializados en el comercio justo, en relación con las pequeñas y medianas empresas, de dimensión económica « compatible » con las organizaciones de productores, queda sin duda la mejor garantía de una autonomía mayor para los productores.

Las acciones de *Agronomes et Vétérinaires sans frontières* tienden tanto en el Sur a niveles locales y nacionales, como en las relaciones Norte-Sur, a la construcción de cadenas « alternativas » que ofrecen respuestas a preocupaciones y a comportamientos diferentes de los consumidores. Basadas en una relación más directa entre productor y consumidor, estas cadenas valorizan el trabajo, los modos de producción sostenibles y ecológicos, la calidad, el origen territorial, social y cultural y el saber hacer campesino. En estas cadenas, el dominio por los campesinos de técnicas de transformación o de abastecimiento de sus productos agrícolas aparece generalmente como una condición para generar valor agregado, y permite también controlar mejor la calidad. Las acciones de AVSF tienden también a promover cadenas transparentes y a asegurar una mejor repartición del valor agregado entre los productores y los otros actores de la cadena, para no alterar la soberanía alimentaria de los pueblos, remunerar el trabajo realizado por el agricultor y su familia y asegurar una alimentación suficiente y sana a los consumidores.

Acercar al productor del consumidor

La definición de precios justos para los productos agrícolas y de ganadería debe en primer lugar asegurar a las familias campesinas la cobertura de sus costos de producción y la obtención de un ingreso decente. Estos precios deben tomar en cuenta la variabilidad de las situaciones locales y deben, de hecho, ser diferenciados. Un ingreso decente debe permitir a las familias campesinas el acceso a alimentos sanos y en cantidad suficiente, a una vivienda salubre, a servicios de salud y a las medicinas cada vez que sea necesario, a la educación de los niños y los padres, a la capitalización y a la inversión. Precios justos para los consumidores, son precios que garantizan el acceso a una alimentación sana en cantidad suficiente.

En el Norte, una parte limitada pero creciente de consumidores quiere privilegiar cadenas cortas que favorecen una relación directa entre productores y consumidores. Iniciadas en Japón en los años 1960, estas nuevas relaciones se han extendido progresivamente en algunos países de Europa en los años 1980 y en América del Norte. Es sólo en 2001 que el sistema ganó Francia bajo el

nombre de AMAP: Asociación de Mantenimiento de la Agricultura Campesina. Estas asociaciones tienen como principales objetivos: (a) promover una agricultura respetuosa del medio ambiente, de los recursos naturales, de los territorios y de las personas y, (b) favorecer el desarrollo de producciones de calidad que reflejen la diversidad de los territorios y la variedad de los saberes hacer mediante una cooperación entre ciudadanos-consumidores y el mundo rural. Esas preocupaciones no son exclusivas de los países del Norte, como lo demuestra en particular el desarrollo de sistemas de cadenas cortas en algunos países del Sur, como Vietnam y Brasil.

La agricultura campesina, dispone a menudo de ventajas importantes, por su capacidad de ofrecer productos de calidad ligados a las especificidades de los territorios, para posicionarse favorablemente en mercados locales (hortalizas o lácteos), nacionales o incluso internacionales (caso de productos de calidad del comercio justo). En ese contexto, nos parece esencial acompañar las organizaciones campesinas en el desarrollo de mercados locales y dinámicas colectivas de venta directa a los consumidores, para facilitar así un consumo de productos sanos, locales y a precios accesibles.

El mercado de productores de la ARPAC-Huancaro en Cuzco (Perú)

En Perú, la Asociación Regional de los Productores Agrícolas y de ganadería de Cuzco (ARPAC) ha sido creada el 17 de enero de 2004, a iniciativa de 300 familias campesinas que querían vender en mercados más remuneradores y desarrollar una alternativa al sistema de comercialización tradicional dirigido por los intermediarios. La ARPAC nació en respuesta a la búsqueda de canales adecuados de comercialización para miles de campesinos de la región de Cuzco.

Hace tres años, ellos vendían sus productos los fines de semana en las calles de la ciudad de Cuzco. Ocupaban este espacio temprano por la mañana puesto que estaban obligados por la policía municipal a evacuar la calle en el día por la obstrucción del tránsito peatonal y de carretera. En otros casos, vendían sus productos directamente a los comerciantes. Esta situación obligó a los productores a buscar un espacio para comercializar sus productos y les llevó a constituir el « mercado de los productores de la ARPAC - Huancaro » en pleno corazón de la ciudad de Cuzco.

La ARPAC junta hoy a más de 10 000 campesinos de toda la región de Cuzco, de los cuales entre 1200 a 1500 productores venden sus productos a los consumidores todos los sábados del año en el mercado campesino de Huancaro. La creación de este mercado autogestionado constituye un paso fundamental para el mejoramiento de los ingresos de los agricultores y ganaderos de Cuzco. Gracias a él, los campesinos logran vender sus productos más fácilmente y más directamente al consumidor final. El mercado evita así que los productores recurran a los canales de comercialización tradicionales donde la mayoría de los intermediarios les imponen precios desfavorables. Pero los productores no son los únicos que se benefician de este mercado. Cerca de 20 000 familias urbanas, de ingresos bajos a medianos, encuentran cada semana productos locales diversificados a precios razonables.

Este acompañamiento debe servir también para la articulación directa de grupos de campesinos con empresas nacionales más grandes y para la puesta en relación con los importadores del Norte, con el objetivo de facilitar la exportación de productos agrícolas hacia mercados especiales como los biológicos, “gourmet” o justos. En función del contexto y de las dinámicas agrarias históricas, *Agronomes et Vétérinaires sans frontières* prioriza promover una relación más directa entre productores organizados y consumidores, favoreciendo el desarrollo de cadenas más justas por la construcción de nuevos contratos sociales entre productores y consumidores. El acceso de algunos productores a mercados de nicho más remuneradores a corto plazo no es sin embargo el objetivo en sí, constituye sobre todo una palanca para cambiar las estructuras y las modalidades que rigen actualmente la mayoría de las relaciones comerciales.

Consolidar la construcción de cadenas manejadas por los productores organizados

La sensibilización de los consumidores del Norte y del Sur, la creación o consolidación de sistemas de certificación y el apoyo a las organizaciones campesinas para que estén en relación directa con el mercado y tengan acceso al crédito, corresponden todas a acciones complementarias para el desarrollo de alternativas a la organización actual de las cadenas agrícolas y agroalimentarias.

Agronomes et Vétérinaires sans frontières contribuye directamente a estas acciones en los países del Sur (por ejemplo en Venezuela, en Ecuador, en Perú y en Brasil), y se involucra en la consolidación del comercio justo Sur-Norte, con su participación activa y crítica en las instancias de Max Havelaar Francia y FLO¹¹ Internacional.

Además de una mejor articulación de las familias campesinas con los mercados, *Agronomes et Vétérinaires sans frontières* busca fortalecer las capacidades de incidencia política de las organizaciones de productores hacia los actores de las cadenas en las cuales están posicionadas. Se trata de apoyarlas en la discusión acerca de las reglas que administran las relaciones comerciales y en los fundamentos de los sistemas de certificación puestos en marcha para la exportación de los productos en los países del Norte. En particular, en el seno del sello y sistema FLO del comercio justo, *Agronomes et Vétérinaires sans frontières* acompaña las organizaciones de productores nacionales y continentales para hacer valer y hacer conocer su posicionamiento. Esta iniciativa es complementaria de la acción de apoyo a la consolidación de las capacidades de las organizaciones de productores en su estrategia de mejoramiento productivo, de diversificación de los sistemas de explotación y de valorización de los productos.

La acción de incidencia política de Agronomes et Vétérinaires sans frontières a favor de un comercio justo para la agricultura campesina.

En América Latina, pero también en Francia, Agronomes et Vétérinaires sans frontières retransmite los posicionamientos de las organizaciones gremiales campesinas comprometidas con el comercio justo, tales como la Coordinación Nacional de las organizaciones peruanas de Comercio justo (CNCJ) y la Coordinación Latino-Americana y del Caribe de los productores de comercio justo (CLAC).

Agronomes et Vétérinaires sans frontières permite así a las organizaciones llamar la atención de los actores del comercio justo, en particular franceses y europeos, acerca de las realidades de las familias campesinas, así como sobre lo que está en juego y los riesgos relacionados a las evoluciones del sello FLO, en particular: 1) cuando las producciones que provienen de la agricultura campesina, como por ejemplo el plátano o la piña, tienen que competir con las plantaciones agroindustriales, 2) cuando el intermediario de las cadenas, en particular las empresas exportadoras, influye directamente en los sistemas de acopio y comercialización de los productos, imponiendo sus reglas a las organizaciones de productores.

Las acciones conjuntas de incidencia política son llevadas en particular acerca de: 1) las cuestiones de puesta en competencia entre las organizaciones campesinas y las plantaciones en el seno de las cadenas de comercio justo y, 2) la labelización creciente de operadores intermediarios en la actividad de exportación, amenazando así el concepto mismo de relación directa entre productor y consumidor.

¹¹ Fairtrade labelling organization

Este apoyo para formular y difundir el posicionamiento de las organizaciones de productores en el seno del comercio justo toma formas diversas, tales como la realización de talleres temáticos en el terreno, la difusión de notas de posicionamiento, la realización de conferencias de prensa en Europa con los responsables campesinos...

Las áreas de incidencia y los campos posibles de propuesta de políticas más favorables a los agricultores campesinos son múltiples: desde el nivel local hasta el nivel internacional, desde políticas de gestión de los recursos hídricos hasta políticas de inversiones en la educación, o la electrificación de las comunidades..., desde políticas sectoriales de apoyo a las cadenas o de asistencia técnica y de crédito, hasta políticas comerciales de protección de los mercados agrícolas. También es prioritario facilitar la puesta en relación y la concertación de las familias campesinas organizadas con los actores políticos, no sólo para sensibilizar estas últimas a las dificultades y los potenciales de las agriculturas campesinas, pero sobre todo para concertar nuevas políticas y nuevos servicios de apoyo para formas innovadoras de comercialización, de consumo y de relación entre el mundo rural y urbano.

Apoyar las capacidades de incidencia política de las organizaciones gremiales nacionales de pequeños productores de café en zona andina

A nivel andino, Agronomes et Vétérinaires sans frontières aseguró en particular un apoyo a las plataformas nacionales de las organizaciones cafetaleras del Perú, de Bolivia y del Ecuador, que permitió la constitución de una instancia de coordinación y una plataforma de intercambios y de proposición regional de los caficultores a nivel de la Comunidad Andina de las Naciones (CAN).

A nivel nacional, Agronomes et Vétérinaires sans frontières acompañó a las organizaciones gremiales en la negociación de políticas sectoriales o transversales favorables al mundo campesino.

Así por ejemplo en el Perú, la Junta Nacional del Café (JNC) logró que el Congreso debatiera la Ley de promoción del cultivo del café a nivel del ministerio de la agricultura, lo que permitió en particular la eliminación por el Estado del impuesto sobre la actividad cafetal. La JNC obtuvo también una reestructuración de la Comisión nacional de los productos biológicos con una capacidad más grande de orientación de los productores.

En Bolivia, la federación nacional FECAFEB (Federación de los productores de café de Bolivia), socio de AVSF, en concertación con los diferentes actores del sector cafetalero y con los productores, contribuyó a la elaboración de una propuesta para la definición de una política cafetal boliviana. El resultado de esta concertación fue un texto presentado al parlamento en junio de 2004. La Ley 2823 del café ha sido aprobada el mismo año (el 27 de agosto de 2004). Luego, en 2006, FECAFEB y otras dos federaciones cafetales bolivianas presentaron al ministerio una proposición en el marco de la Ley 2823, para la formación del CONCABOL (Consejo Nacional del Café de Bolivia) permitiendo una larga representación de los productores (6 sobre los 8 miembros del consejo) en esta nueva instancia de orientación de la política cafetalera.

Aunque nuestro papel en el Sur se limita a crear capacidades de incidencia política en las organizaciones, *Agronomes et Vétérinaires sans frontières* tiene en el Norte un papel más directo en la defensa de las agriculturas familiares del Sur frente a las reglas actuales del comercio internacional que son desfavorables, y para la promoción de un comercio justo a favor de las agriculturas campesinas.

La defensa de las agriculturas familiares en el Norte

Agronomes et Vétérinaires sans frontières se apoya en los análisis y estudios de la Comisión Agricultura y Alimentación (C2A) de Coordinación SUR, de la cual es miembro activo. Esta comisión agrupa las ONG de solidaridad internacional que actúan a favor de la toma en cuenta de las realidades y de los desafíos de los campesinos del Sur en las negociaciones internacionales.

En 2007 y 2008, Agronomes et Vétérinaires sans frontières y otros tres miembros de esta comisión (CCFD, GRET, e IRAM) colaboraron con un tema transversal: «¿Qué tipos de agriculturas familiares defender? ¿Por qué razones?». Esta construcción permitió publicar un texto detallado que argumenta sobre las múltiples funciones desarrolladas por las agriculturas familiares, con el fin de incitar a los decisores políticos en Francia, en Europa y en el Sur a reconocer su lugar y su papel y a promover este tipo de agriculturas. Sin ignorar los límites y mostrando un cuadro lo más objetivo posible, el documento presenta, con referencias y datos, las ventajas de las agriculturas familiares, sus potenciales y sus logros¹². En 2009, el grupo de trabajo producirá un referencial sobre las herramientas que permiten asegurar la defensa y promoción de las agriculturas familiares.

Apoyándose tanto en los argumentos producidos en espacios donde interactúan varios actores, como la C2A, como en sus propios posicionamientos y documentos de referencias, AVSF pone en marcha acciones de incidencia dirigidas a la opinión pública y a los decisores llevando campañas para la defensa y la promoción de las agriculturas campesinas y del comercio justo.

3. Principios metodológicos para el fortalecimiento de las organizaciones económicas campesinas

Privilegiar el apoyo a dinámicas endógenas

Los numerosos fracasos de apoyo a la organización campesina corresponden a menudo a procesos impulsados « ex nihilo » por el Estado o por la cooperación internacional a través de proyectos que diagnostican la necesidad de organizarse, definen los objetivos y las formas sociales de organización, facilitándoles los medios. De esa manera, los comportamientos y los intereses de las familias consideradas como beneficiarias son desvirtuados, favoreciendo la falta de responsabilización y la dependencia de estos grupos de productores frente a la cooperación externa.

Una de las condiciones esenciales para garantizar que una acción de cooperación sea eficaz y contribuya a consolidar, en el largo plazo, una organización económica campesina, reside en la toma de conciencia de las familias campesinas de la necesidad de organizarse frente a situaciones sentidas como desiguales, y en la voluntad preexistente de organizarse para posicionarse en mejores condiciones en los mercados.

¹² Referirse a « Defender las agriculturas campesinas : ¿cuáles y por qué ? » GRET-AVSF-CCFD, Coordinación Sur, abril 2008 (disponible en www.coordinationsud.org)

El apoyo de Agronomes et Vétérinaires sans frontières al SNAC de las Comores

En las Comores, Agronomes et Vétérinaires sans frontières trabaja en asociación con el Sindicato Nacional de los Agricultores Comorianos (SNAC), organización que desde 2003 está comprometida con una propuesta de trabajo en producción orgánica y en comercio justo.

El SNAC es la única federación de organizaciones económicas de productores en las Comores. El sindicato está involucrado en el fortalecimiento de las capacidades organizacionales de los productores y en la promoción de las cadenas agrícolas desde hace más de diez años. La fuerza del SNAC es de federar a los productores aportándoles respuestas concretas acerca de los temas relacionados con la producción y la comercialización de producciones destinadas al mercado interior (tomate, cebolla, patata, plátano, producción láctea), pero también de cultivos de exportación con un fuerte valor agregado (vanilla y ylang ylang). El SNAC es verdaderamente el fruto de una dinámica local que desarrolló su propio proyecto de organización y de capacidades de negociación con los socios.

En este marco, AVSF quiso acompañar el trabajo del SNAC en el fortalecimiento de su posicionamiento en los mercados remuneradores, en particular los de comercio justo.

En efecto, los cultivos de renta responden a saberes hacer específicos para la producción y la transformación, pero los grandes exportadores y comerciantes han mantenido lógicas de corto plazo, de extracción del valor agregado (compra de vanilla verde por ejemplo). Ahora bien, los desafíos de soberanía alimentaria local están relacionados con el funcionamiento efectivo y sostenible de las cadenas de exportación que constituyen fuentes de ingresos monetarios para complementar el acceso a la alimentación.

AVSF propone apoyar el SNAC en su objetivo de aumentar de manera sostenible los ingresos de las familias de sus organizaciones socias a través de: la identificación de un conjunto de factores que limitan el acceso al mercado de las organizaciones campesinas para las culturas de renta; y el fortalecimiento de las capacidades internas de manejo de la calidad, de negociación comercial y de gestión financiera.

Analizar la pertinencia y la factibilidad del apoyo a la estructuración de la organización campesina

En primer lugar, en cada territorio es necesario comprender las dinámicas agrícolas, los sistemas de producción y las estrategias campesinas. La búsqueda de una mayor integración debe tener en cuenta y también fortalecer las estrategias de gestión y de dispersión del riesgo para así contribuir a la seguridad alimentaria de las familias. La capacidad de evolución de los sistemas de producción según las exigencias y oportunidades de los mercados alternativos¹³ depende de las condiciones de acceso a los recursos naturales y al capital, de la disponibilidad de la mano de obra, de la situación agroecológica, del acceso a la capacitación y al apoyo técnico, y de las relaciones sociales con otros actores claves.

En segundo lugar, es esencial conocer las características y el funcionamiento de las cadenas. Se trata de analizar la repartición del valor agregado de los productos vendidos a los consumidores entre los diferentes eslabones de la cadena, de la distribución de los costos y de los riesgos entre los diferentes actores y sus estrategias respectivas. De la misma manera, los estudios de mercado

¹³ Como por ejemplo la intensificación del trabajo para la producción orgánica, para la mejora de la calidad, o la introducción de una cultura o de una nueva ganadería.

permiten conocer las características del mercado nacional e internacional de un producto, sus segmentos, así como las políticas y normas que pueden influenciar la evolución de los segmentos del mercado. Las cadenas y los mercados de los productos perecibles o no, granos, verduras, y frutas, productos agrícolas o productos derivados de la ganadería, disponen de características particulares que condicionaron la forma de intervención de toda acción.

Este conocimiento compartido con las familias campesinas permite orientar la acción colectiva y determinar si la actividad económica de la organización campesina es factible y bajo qué condiciones. Para la organización campesina, una integración vertical de la función comercial es viable cuando la mejora de la calidad produce valor agregado y/o cuando se desarrollan nuevas cadenas que regulan el mercado local y limitan los efectos negativos de eventuales oligopolios. Para las organizaciones, el valor agregado recuperado debe permitir mejorar el precio al productor, aunque éste represente bajos montos que pueden sin embargo revelarse significativos para la economía familiar. Este valor agregado fijado localmente debe también asegurar el financiamiento de la organización, de sus costos de funcionamiento y de las inversiones.

Consolidar a organizaciones sostenibles sin esquemas preestablecidos

No existe un modelo ideal de organización campesina. El esquema de organización, sus objetivos, las actividades y los servicios que se organizan, deben corresponder a algunas condiciones o características del producto en cuestión, del contexto económico de las cadenas y los mercados, de los intereses de las familias campesinas, de sus capacidades y de sus necesidades. La orientación del proceso de organización depende del análisis preciso de la realidad y de la decisión de sus miembros.

Primero, es esencial consolidar las organizaciones de base (o llamadas de « primer grado ») adaptadas a las capacidades y a las formas de gestión y control social de sus miembros, aunque a veces pequeñas y « rústicas ».

Segundo, según las exigencias de las cadenas y de los mercados, es a veces pertinente facilitar mecanismos de coordinación entre estas organizaciones de primer grado y eventualmente, estructurar organizaciones gremiales, o de segundo grado, para la acción colectiva. La centralización de algunas actividades y servicios en el seno de estructuras superiores encargadas de la organización del acopio, de la certificación, de la transformación, de la promoción, de la comercialización y del crédito, presenta ventajas. Facilita tanto las economías de escala como la homogeneización de la calidad, así como las inversiones importantes y el crecimiento del poder de negociación, y permite diversificar los mercados. Permite también arbitrar la competición entre las organizaciones de base, socializar los riesgos, organizar mecanismos de asistencia técnica autofinanciada y llevar a cabo acciones de incidencia política.

La experiencia de la COOPAC en Perú de centralización y especialización de los servicios financieros

En el norte de Perú, diferentes organizaciones de productores de café apoyadas por Agrónomos y Veterinarios sin fronteras, y en particular Cepicafé, Cenfrocafé y Oro Verde administraban independientemente sus servicios de ahorro y de crédito. Sin embargo, desde algunos años, el crecimiento de la base social de las organizaciones y de su actividad comercial implicó el aumento de las necesidades de prefinanciamiento de las actividades agrícolas y del acopio del café de sus afiliados. Cada organización de productores había implementado un departamento financiero más o menos formal, adaptado a la gestión de pequeñas cantidades de dinero, que encontraban dificultades como: la inadaptación de estos sistemas a la reglamentación financiera nacional; la obligación de pagar un impuesto sobre las transacciones financieras, puesto que las organizaciones

no eran reconocidas como organismos financieros regulados; la dificultad creciente para la organización de separar los diferentes fondos (fondos de comercialización, de crédito, de asistencia técnica y de cooperación) y una sobrecarga creciente de actividades en el seno de estas organizaciones.

Desde 2004, AVSF acompaña a estas tres organizaciones en su reflexión sobre la puesta en común de los servicios financieros en el seno de una organización gremial especializada. Es así que en 2006 nació la cooperativa de ahorro y de crédito Coopac Norandino fundada por las tres organizaciones Cenfrocafé, Copicafé y Oro Verde.

La Coopac basa su sistema de crédito en la experiencia adquirida por las tres organizaciones desde hace varios años, manteniendo en particular el mecanismo de aval solidario, que garantiza un control social sobre la gestión de los créditos por sus miembros. La Coopac asegura así una cierta continuidad pero también el ingreso de 7000 familias campesinas en el sistema financiero formal, las cuales se benefician así de nuevos productos financieros de ahorro y de crédito. Hoy la Coopac suscita un interés creciente de las organizaciones de financiamiento nacionales e internacionales, y se perfila como un modelo de organización que podría ser desarrollado en otros contextos.

La centralización puede sin embargo concentrar el poder y aumentar los riesgos de pérdida de control social por la base campesina. Entonces, es importante considerar que este proceso deberá involucrar a miembros de la organización, así como implicar capacidades fortalecidas y más modernas de control para mantener una articulación óptima entre los equipos técnicos y los productores. En todos los casos, los procesos de estructuración y de fortalecimiento de la organización son lentos y sobrepasan a menudo el periodo de un simple proyecto de tres o cuatro años.

El crecimiento del número de afiliados de la organización y del volumen de negocios representan indicadores de resultados y de efectos del proceso organizacional pero no son objetivos en sí mismos. Todo proceso de crecimiento, de tecnificación y de profesionalización debe ser razonado y progresivo. Tampoco es necesario que la organización ocupe sistemáticamente todos los eslabones de la cadena y asuma todas las actividades. Es a veces más ventajoso para la organización construir alianzas con otros actores que encargarse de algunas actividades. Una vez más, esto depende de las necesidades, de los costos, de los beneficios y de las capacidades.

Para concluir, el esquema que buscamos construir y consolidar debe garantizar el equilibrio entre las exigencias del mercado y la capacidad de toma de riesgo de los campesinos, su profesionalización, sus capacidades o las modalidades tradicionales de gestión y de control social existentes entre los afiliados. Este equilibrio, que puede evolucionar al mismo tiempo que el desarrollo de la experiencia, garantiza la durabilidad económica y social de la organización.

La recuperación del control de los factores de producción por las organizaciones de productores: el ejemplo del Ecuador

Más allá de la comercialización colectiva, los pequeños productores buscan a menudo, a través de su organización, la disminución de los riesgos y de los costos así como un mejor control de los factores de producción. Así, en el sur de la cordillera ecuatoriana, se han constituido numerosas pequeñas organizaciones comunitarias en estos últimos 20 años a raíz de la reforma agraria. La razón de ser de estas organizaciones y sus funciones iniciales eran al principio obtener tierras cultivables para sus miembros, y luego mejorar el acceso a servicios básicos como la electrificación de las comunidades, el acceso al agua potable y a la irrigación, así como la mejora de las vías de acceso, todos ellos factores que constituyen las condiciones básicas necesarias para el desarrollo de la actividad agrícola.

Estas organizaciones buscan hoy apoyar a sus miembros para el acceso a los insumos y a los sistemas de prefinanciamiento de la actividad agrícola. Por ejemplo, la asociación de pequeños frutos Jatun Cañar (Sur de Ecuador) compra colectivamente y asegura el control de calidad de las plantas de fresas para sus socios. Diferentes organizaciones, como la asociación para el desarrollo de la parroquia Octavio Cordero (Sur de Ecuador) apoyan la puesta en marcha de cajas de ahorro y de crédito. Desde hace poco, algunas de estas organizaciones negocian con las municipalidades y organizan mercados de venta directa de productos de la agricultura campesina.

Agronomes et Vétérinaires sans frontières les acompaña en la puesta en marcha de sus estrategias de desarrollo, principalmente mediante asesoría y capacitación a los equipos dirigentes. Agronomes et Vétérinaires sans frontières asegura también el cofinanciamiento de pequeñas inversiones para la transformación y la mejora de los lugares de venta en los mercados municipales.

Fortalecer las organizaciones más allá de la eficacia económica

Dotar las organizaciones campesinas de capacidades adaptadas y profesionales de gestión y administración es primordial. Sin embargo, **una organización campesina no es una empresa en el sentido habitual del concepto de inversión en función de la rentabilidad del capital.** Una organización es la herramienta y el resultado de una acción colectiva que utiliza métodos de gestión de la empresa al servicio de un grupo social. Es sometida a la obligación de responder a los intereses de todos sus miembros y de producir beneficios tangibles, tanto económicos como sociales, para todos. No sólo la organización permite comercializar mejor y poner de relieve cadenas alternativas más favorables a los intereses de los pequeños productores, sino que constituye una herramienta de poder y de influencia para las poblaciones campesinas excluidas.

Por todas estas razones, pero también para asegurar el apoyo económico y social de estas dinámicas de organización alrededor de un objetivo económico, es necesario consolidar paralelamente la democracia interna, la participación activa y conciente de los intereses, los derechos y las obligaciones de los miembros, incluyendo a los jóvenes y a las mujeres. El desarrollo de las capacidades de gestión colectiva pasa también por el fortalecimiento de la capacidad de análisis del contexto y de toma de decisión, de visión común con relación a las estrategias, de autonomía respecto de las entidades de apoyo, de transparencia, de circulación de la información y de control social interno.

Respetar las estrategias de las familias campesinas y no imponer los procesos

Toda acción de cooperación para el fortalecimiento de procesos organizacionales debe, por una parte, analizar y comprender las dinámicas económicas, sociales y culturales en las cuales la acción se inserta, así como las estrategias de las familias campesinas que sostienen estos procesos. Por otra parte, debe estar basado en un acuerdo concertado entre *Agronomes et Vétérinaires sans frontières* y la organización campesina sobre los resultados a alcanzar. La acción debe apoyarse en las capacidades existentes de los miembros de la organización. Así, la consolidación de las organizaciones campesinas es siempre progresiva y gradual. A medida que la experiencia, la confianza y la capacidad de las familias involucradas se consolidan, se encuentran soluciones, se superan dificultades, mientras nuevos retos aparecen.

Con el afán de alcanzar resultados espectaculares rápidamente, hay numerosos ejemplos de proyectos que, desde el principio de la cooperación, facilitan a las organizaciones campesinas « beneficiarias » infraestructuras, equipamientos de punta y personal profesional costoso, más allá de los medios de la organización. El alcance de un punto de equilibrio, buscando a toda costa aumentar la actividad económica de la organización, se convierte entonces en la obsesión del

proyecto y de sus dirigentes, en detrimento de la construcción de capacidades propias de la organización campesina, de su autonomía, del control social y de la democracia... en numerosos casos, las organizaciones no alcanzan a asumir estos retos más allá de la duración del proyecto.

Es necesario también notar que al principio de una experiencia de organización, en numerosos casos, otros actores de la cadena desarrollan estrategias de “dumping” para intentar hacer fracasar la organización naciente y desviar los productores de este proceso colectivo.

Capacitar, concertar, negociar y participar a la acción colectiva

La acción de cooperación para el fortalecimiento de las organizaciones campesinas en sus capacidades de gestión de las cadenas y de los mercados se basa en tres grandes actividades: (a) la capacitación y la información, (b) la concertación interna y externa y (c) el acompañamiento durante la experiencia.

La capacitación y la información deben ser amplias y diferenciadas según los tipos de actores de la organización, sean dirigentes, socios, técnicos, gerentes, jóvenes o mujeres. Estos apoyos deben ser concretos, en respuesta a las necesidades percibidas: comprensión y análisis de los problemas y los desafíos, planificación, realización y control de las actividades, y control interno. El mejoramiento del conocimiento y de las capacidades de todos los miembros, dirigentes y técnicos, permite generar la visión común necesaria para una acción colectiva eficaz y sostenible, y puede facilitar una mejor resolución de los problemas y los conflictos. Una capacitación amplia permite la especialización y la profesionalización de algunos líderes y técnicos garantes de la autonomía de las organizaciones campesinas, pero asegura también una capacidad de control social del conjunto de los miembros de la organización.

Las actividades de capacitación y de información son paralelas a la animación de la concertación a nivel interno, para una gestión de la organización y de la cadena que más favorece a la mayor parte de las familias campesinas. La concertación interna apunta a la definición de los objetivos organizacionales, de las normas de funcionamiento y las modalidades de resolución de conflictos de intereses entre los socios, los técnicos y los dirigentes. Debe permitir una mejora permanente y socialmente aceptada de la organización interna.

Un dispositivo eficaz de formación del proyecto FORCAFE en Bolivia para la democracia interna en el seno de las organizaciones de productores de café

El proyecto FORCAFE ejecutado por Agronomes et Vétérinaires sans frontières en Bolivia de 2003 a 2007, implementó en particular un programa masivo de capacitación de promotores campesinos en el seno de las organizaciones cafetales (unos 500 productores de más de 20 organizaciones de productores cafetales beneficiarios del programa). Los promotores eran elegidos por sus organizaciones, las cuales co financiaban los costos de capacitación con la condición de que luego estos promotores realicen la capacitación de los miembros de sus propias organizaciones.

El programa apuntaba a asegurar un mejor control social de los caficultores en las tomas de decisión y responder al reto de profesionalización de las organizaciones relacionadas con la exportación directa del café en el mercado internacional. El programa de capacitación, estructurado en trece módulos por dos años, se refería en particular a los temas administrativos, contables, comerciales y financieros, considerando específicamente el fortalecimiento de la transparencia y de la participación para la gestión de estas funciones en el seno de las organizaciones.

Además, módulos específicos han sido propuestos a los dirigentes y personales técnicos de las organizaciones de base como de las organizaciones gremiales, en temas particulares relacionados

con el ejercicio de sus funciones: gestión, comercialización, gestión de los sistemas de certificación, servicios financieros o políticas agrícolas.

La réplica de las capacitaciones era asegurada por los promotores campesinos, con el apoyo del equipo técnico de AVSF. Esta capacitación, dirigida al conjunto de los miembros de las organizaciones, desempeñó un papel clave en el mejoramiento de la participación y de los modos de tomas de decisión al interior de las organizaciones; en el fortalecimiento de la identidad de los productores y en el desarrollo de sus capacidades emprendedoras.

Aunque se busca una relación lo más directa posible entre los campesinos productores, su organización y los consumidores, es indispensable para la organización campesina establecer relaciones con otros actores en el territorio y en la cadena tales como los mayoristas y comerciantes, los supermercados, los exportadores, los importadores, los bancos, las empresas de transformación, los certificadores, los proveedores, pero también las colectividades locales y los poderes públicos...

Generalmente las condiciones de negociación con esos diferentes actores son desfavorables para las familias campesinas. En efecto, las relaciones de poder económico y social entre los campesinos, las empresas y los poderes públicos son muy a menudo asimétricas. Limitarse al papel de facilitar la concertación entre las partes no garantiza acuerdos que aseguren los intereses de los productores. Alcanzar acuerdos que generen una ganancia mutua no es ilusorio, pero requiere acompañar también la construcción de propuestas, su negociación entre las partes y el control de su aplicación y respeto, con el objetivo de asegurar contratos comerciales, servicios y políticas favorables a la organización y a las familias socias.

Conclusión

En un contexto marcado por condiciones de poder y de negociación entre actores de las cadenas de productos agrícolas y de ganadería generalmente desfavorables a los pequeños productores, *Agronomes et Vétérinaires sans frontières* considera indispensable y pertinente acompañar la estructuración de organizaciones campesinas para facilitarles una mejor inserción en estas cadenas.

Lejos de un acercamiento guiado por el único objetivo de rentabilidad económica, de eficiencia y de competitividad de « la empresa campesina », la cooperación de AVSF se inscribe principalmente en una óptica de desarrollo del territorio rural en su conjunto : gestión sostenible de los recursos naturales, mantenimiento de las estrategias de seguridad alimentaria local y dispersión de los riesgos relacionados a los mercados por la diversificación de las producciones, redistribución equitativa de los beneficios en el conjunto del territorio, control social de la actividad desarrollada por los campesinos, etc.

Para una inserción favorable y justa de los campesinos en los mercados, AVSF apoya el fortalecimiento de organizaciones campesinas, cuyas formas jurídicas y organizacionales deben adaptarse a cada contexto y responder a las expectativas expresadas por las mismas poblaciones rurales. No existe entonces un modelo de organización económica que pueda ser predefinido. Los esquemas adoptados y definidos por los campesinos deben sin embargo dar nacimiento a organizaciones legítimas, socialmente reconocidas, autónomas en su toma de decisiones y sostenibles.

El acompañamiento en el marco de la cooperación debe entonces respetar los ritmos de las organizaciones y comunidades rurales involucradas. Sin subestimar la necesidad de equilibrio económico de « la empresa campesina », el fortalecimiento de las capacidades internas técnicas y de gestión, la inserción y el control social de la organización en su territorio son todos factores tan importantes para su durabilidad como lo son el alcance del punto de equilibrio y de la rentabilidad.

Finalmente, la acción de AVSF tiende a fortalecer el posicionamiento de estas organizaciones en las cadenas convencionales mediante el alcance de mejores condiciones de negociación con otros actores: intermediarios, mayoristas, exportadores, etc. Pero el objetivo es también consolidar - o desarrollar- con las organizaciones nuevas cadenas y nuevos mercados « alternativos », tanto en el mercado internacional (comercio justo) como en los mercados nacionales, estableciendo, en particular relaciones más directas entre consumidores y productores. Estas cadenas permiten remuneraciones del trabajo a menudo superiores a las de las cadenas convencionales, y valorizan la calidad de los productos así como los saberes y los modos de producción campesinos. Permiten también demostrar que es posible cambiar las estructuras y las modalidades que rigen actualmente las relaciones comerciales dominantes, en favor de una mejor repartición del valor agregado entre actores, de una alimentación sana, de calidad y con precios accesibles para los consumidores.

Fortalecidas por los resultados interesantes logrados gracias a una mejor inserción en las cadenas - a nivel local, nacional o internacional - y al desarrollo de redes siempre más estructuradas y fuerza de propuestas, las organizaciones campesinas adquieren, en diferentes escalas, un posicionamiento más fuerte ante los decisores, para hacer valer sus intereses en apoyo a la agricultura campesina. Finalmente, otro elemento de importancia, las organizaciones campesinas tienen el mérito de revalorizar el papel y la profesión de productor campesino, en países donde a menudo es muy despreciado, tanto por los consumidores como por los propios gobiernos.

Bibliografía

- Defender el campesino en un contexto de globalización, comunicación de Marcel Mazoyer, FAO, 2001
- Fortalecimiento de las organizaciones económicas de productores y cadenas: posicionamiento estratégico y político, referencias metodológicas, CICDA, Quito, 2002
- *Agronomes et Vétérinaires sans frontières* y el comercio justo, *Agronomes et Vétérinaires sans frontières*, 2005
- Estudio regional sobre los « Factores de éxito de las Empresas Asociativas Rurales », SNV-Intercooperación- AVSF, RURALTER Quito, 2006
- Actas de trabajos de grupos de taller « OECA's y cadenas » de Barquesimeto (Venezuela) *Agronomes et Vétérinaires sans frontières*, Quito, 2006
- Las puestas del cambio de escala - Actos de encuentros de primavera en Montpellier, *Agronomes et Vétérinaires sans frontières*, Nogent-sur-Marne, 2006.
- Defender las agriculturas campesinas: ¿cuáles y por qué?, GRET-AVSF-CCFD, Coordinación Sur, París, abril 2008

© VSF-CICDA - *Agronomes et Vétérinaires sans frontières*, Lyon - Francia, 2008



Asociación francesa de solidaridad internacional reconocida de utilidad pública, *Agronomes et Vétérinaires sans frontières* se dio por misión actuar con las familias rurales aisladas las más amenazadas por la gran pobreza y la exclusión. Apoya las a agriculturas campesinas y pone a su servicio las competencias de profesionales en los sectores de la agricultura, de la ganadería y de la salud animal. *Agronomes et Vétérinaires sans frontières* coopera con más de veinte países, en África, en América del Sur y en Asia, al lado de sociedades campesinas para las cuales la actividad agrícola y de ganadería queda un elemento fundamental de seguridad alimentaria y de desarrollo económico y social. www.avsf.org